

# El Presente y el futuro de Lucía

Hola, soy Lucía y acabo de nacer. Aunque yo no lo sepa aún, mi vida ya está marcada desde este instante. Me han vestido de color rosa para lucir bien bonita, pero creo que nadie ha soñado con verme como una mujer poderosa en el futuro. Solo eso, bonita, elegante, sexy quizás.

Tengo una semana y ya he tenido mi primera sesión de fotos. He sido peluquera y nadie ha pensado en cómo quedaría surcando el cielo como astronauta. También me han puesto mis pendientes, ahora ya sí soy una niña bonita.

Mi primer cumpleaños. ¡Cómo pasa el tiempo! Me han regalado una muñeca que llora, casi se me despierta el instinto maternal 365 días después de nacer. También una cocinita, ¿querrán que sea chef en el futuro? No lo creo.

No me olvido del maquillaje para mantenerme bonita. Bueno, y un montón de ropita diminuta de color... ¡ROSA! Creo que podrían gustarme los dragones, pero solo me hablan de un príncipe que vendrá a rescatarme. ¿Necesitaré su permiso para ir sola al parque?

¡Ya voy al cole! Estoy emocionada por conocer a mis compañeros y hacer amigos, pero esta falda no me parece muy cómoda para ganar al pilla-pilla. Quizás tenga que conformarme con jugar a las palmitas. Estamos cantando juntos: "El conejo de la suerte ha salido esta mañana... tú besarás al chico o la chica que te guste más".

¿Besar? Qué rápido ha pasado el tiempo, me gustan los chicos y las chicas. ¿Si lo digo se reirán de mí? ¿Qué pensarán? ¿Creerán que soy una "facilona"? Anoche salí y besé a un chico, me siguió hasta casa, no quería irse.

He vuelto a salir este fin de semana, he bebido y he besado a una chica. De vuelta a casa me gritan "puta". El chico me ha vuelto a seguir, tengo miedo. Le escribo a mi amiga que ya he llegado sana y salva, pero me tiemblan las piernas.

La historia se repite casi todos los fines de semana. Aunque me he marchado a otra ciudad a estudiar, el relato es el mismo. Quiero ser ingeniera de software, ¡es el futuro! Aunque creo que para muchos mi futuro hubiese sido más adecuado de enfermera, quizás de profesora o azafata de vuelo.

Me he graduado, tengo un máster y un doctorado. Fui la mejor de mi promoción y conseguí ser responsable de TIC en una importante empresa. ¡Sí, responsable! Pero me pagan menos que a mi compañero, menos cualificado y con un rango inferior.

No puedo quejarme porque tengo miedo a que me despidan...estoy embarazada. No hay exclamaciones ni vítores, mi carrera está a punto de acabarse. La conciliación no es una posibilidad y me visualizo trayendo al mundo a otra Lucía. Pero sin duda, ella será poderosa, valiente e inteligente. Será mi niña, pero también será la mujer que desee ser sin miedo.

La tengo en brazos con un trajecito diminuto con dragones. Pronto será su sesión de fotos y ella sí será astronauta, deportista y científica. Mientras tanto yo

arrastro las secuelas de la violencia obstétrica, la carga mental de la "madre perfecta" y el miedo a que la historia se repita con mi niña.

Lo nuestro no funciona desde hace tiempo, Jorge dejó de ser mi compañero de vida. Ahora solo soy su esclava: limpio, lavo, cocino. Cosas inherentes a una buena esposa. ¡Quiero el divorcio!

Él no se lo toma bien, soy SU mujer, de nadie más. "Dame una oportunidad, voy a cambiar, yo te quiero". Lo intentamos y sale mal. Su súplica se convierte en violencia y en amenazas. "Si me dejas, te mató".

Me marché un 8 de marzo, él también. Primero me disparó a mí y mientras se disparaba él gritó "juntos hasta la eternidad". Hoy solo soy una más.

Mi pequeña Lucía, aunque ha tenido que andar el camino sola, se ha convertido en la mujer poderosa, valiente e inteligente que siempre quise que fuera. Ahora emprende sus pasos, con temor al pasado pero con confianza en el futuro. No tengo dudas...es un día duro para ella, pero ¡luchará por todas hoy 8 de marzo!